

Imaginando Otros Mundos: Apuntes Para Una Historia Ambiental En Tiempos Neoliberales.

Alejandro Bonada Chavarría ¹

RESUMO

Desde sus orígenes, la historia ambiental se ha convertido en una de las disciplinas que más se ha preocupado por las consecuencias de la degradación socioambiental. El contexto en el que surge se caracterizó por la competencia entre el socialismo real y el capitalista, resultando este último vencedor, abriéndose así el periodo conocido como “el final de la historia”, donde en neoliberalismo se consolidó como sistema hegemónico. Esta situación permeó el desarrollo de la disciplina, lo cual se puede apreciar en que buena parte de sus investigaciones se centran en el estudio de procesos destructivos, dejando en segundo nivel a los organizativos. En este sentido, este artículo busca reflexionar sobre estas cuestiones y presentar algunas propuestas metodológicas y epistemológicas, -productos del diálogo con otros esfuerzos académicos y sociales- que tienen como fin responder a los retos que el neoliberalismo del siglo XXI plantea.

Palavras-Chave: Historia Ambiental; Neoliberalismo; Historia Aplicada; Epistemología; Metodología; Interdisciplinariedad.

¹ Maestro en Historia de México por la Universidad de Guadalajara. Profesor de asignatura en el Departamento de Estudios Sociopolíticos y Jurídicos del Instituto Tecnológico de Estudios Sociales de Occidente (ITESO) y Secretario Técnico de la revista científica Letras Históricas, de la Universidad de Guadalajara (UdG). Correo electrónico: abonadachavarría@gmail.com

INTRODUCCIÓN

En 2017 se cumplieron cien años del inicio de la revolución bolchevique que derivó en la conformación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Varios personajes como Gueorgui Plejánov, León Trotsky y Vladimir Lenin contribuyeron al análisis de la Rusia zarista y a su transformación. Uno de los libros que resultó fundamental en la edificación del partido de los soviets fue el *¿Qué Hacer?* de Lenin.

Este texto, se publicó el 15 de marzo de 1902 en Stuttgart, Alemania, en un contexto de clandestinidad, persecuciones, dificultades en la difusión del materialismo histórico y, quizá más importante, en un profundo debate en el seno de la oposición rusa, la cual iba desde el revisionismo, el economicismo, hasta el “marxismo legal”.²

En *¿Qué hacer?*, Lenin señala que su principal preocupación sobre la liberación de los trabajadores rusos fue: “¿Por qué la consigna de “libertad de crítica”, tan ‘inocente’ y ‘natural’, es para nosotros una verdadera llamada al combate?; ¿Por qué no podemos llegar a un acuerdo ni siquiera en el problema fundamental del papel de la socialdemocracia en relación al movimiento espontáneo de masas?”³. Líneas después, el autor remata con la pregunta “¿Por dónde empezar?, de cómo podríamos emprender simultáneamente en todas partes la formación de la organización que necesitamos”.⁴

El corto siglo XX terminó con el fracaso del socialismo real y e inauguró el XXI con el “final de la historia”. La importancia de esta coyuntura radica en la consolidación de una nueva era planetaria en la cual, por primera vez en la historia, sería denominado por sus contemporáneos: el capitaloceno.

Sobre esta nueva etapa, algunos autores prefieren emplear la noción de antropoceno. Jason Moore, promotor de la idea del capitaloceno afirma que el antropoceno es un concepto apolítico ya que, si bien pone en el centro de las relaciones de poder al ser humano, pocas veces cuestiona las estructuras dominantes,

² Carlos Enríquez del Árbol, “¿Qué hacer? de Lenin o la política de la diferencia” en *Laberinto 9* (2002): 67-72.

³ Vladimir Ilich Lenin *¿Qué hacer? Problemas candentes de nuestro movimiento*, (Caracas: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información, 2010) 12-13.

⁴ Vladimir Ilich Lenin *¿Qué hacer? Problemas candentes de nuestro movimiento*, 12-13.

la desigualdad naturalizada, alienación y violencia que forma parte del proyecto de modernidad en donde el capitalismo triunfó sobre los demás sistemas.⁵

En contraparte, el capitaloceno de Moore propone que la huella humana en el mundo debe de tener en cuenta:⁶

1) Que la historia del capitalismo es la relación de capital, poder y naturaleza como un “todo orgánico”, que se ha conformado históricamente como una ecología-mundo.

2) La historia del capitalismo no se reduce a la revolución industrial. Es una historia de relaciones de poder y de reproducción que tienen su origen en los proyectos colonizadores del siglo XVI que a su vez permitieron sucesivas olas de conquista y apropiación de “naturaleza barata”.

Si bien la consolidación del capitalismo como sistema-mundo tuvo constantes resistencias desde su surgimiento en el siglo XVI, no fue sino hasta mediados de siglo XX, cuando grupos de científicos y activistas cobraron conciencia de la transitoriedad de la humanidad al ver la carrera nuclear entre las dos superpotencias -capitalista y socialista y las múltiples catástrofes socioambientales provocadas por la modernidad⁷.

Con la reestructuración neoliberal algunos de los efectos del capitaloceno agudizaron, particularmente la degradación socioambiental y desigualdad social. Prueba de ello es el informe "Una economía para el 99%" de OXFAM, en donde se concluye que ocho personas poseen la misma riqueza que la mitad más pobre de la humanidad.⁸ Esta brecha tiene buena parte de su sustento en la relación entre las sociedades y los medios que habitan, ya que esa riqueza acumulada proviene de la transformación del trabajo humano y de los “recursos naturales” en plusvalía.

Ante una estructura que aumenta la brecha de desigualdad económica, desarticula el tejido social y pone en duda la permanencia de la humanidad en el

⁵ Jason Moore, "The Rise of Cheap Nature" in *Anthropocene or Capitalocene? Nature, History, and the Crisis of Capitalism*, Jason Moore ed. (Oakland: PM Press, 2016), 78-115.

⁶ Jason Moore, "The Rise of Cheap Nature", 81.

⁷ Michael Löwy, *Ecosocialismo. La alternativa radical a la catástrofe ecológica capitalista*, (Madrid: Biblioteca Nueva, 2012), 10. Donald Worster, *Transformaciones de la Tierra*. (Montevideo: CLAES, 2008).

⁸ OXFAM. "Ocho personas poseen la misma riqueza que la mitad más pobre de la humanidad". 16 de enero de 2017. <http://www.oxfam.org/es/sala-de-prensa/notas-de-prensa/2017-01-16/ocho-personas-poseen-la-misma-riqueza-que-la-mitad-mas>

planeta en aras del progreso, es posible determinar que la modernidad capitalista es inviable ecológica y políticamente.⁹

En este sentido, el presente texto tiene los siguientes objetivos: 1) Explorar la relación entre contexto histórico e historia ambiental, con el fin de señalar la condición pesimista de una parte importante de la disciplina; 2) Reflexionar sobre las distintas vetas de diálogo -académico y social- que la disciplina puede entablar y 3) Proponer una serie de elementos que contribuyan al fortalecimiento de una historia ambiental contemporánea, que planteé una oposición a un sistema que ha durado en exceso y pone en riesgo la vida misma.¹⁰

¿ES EL PESIMISMO EL ESTADO DE ÁNIMO DOMINANTE EN LA HISTORIA AMBIENTAL?

El estudio de las relaciones socioambientales es una de las vertientes más jóvenes de la disciplina histórica. Sus orígenes han sido discutidos en múltiples ocasiones, con amplia diferencia en cuanto a contexto, enfoque y tiempo se refiere.¹¹ No obstante, la mayoría de los análisis coinciden en que su punto de partida fue la toma de conciencia del impacto humano en la tierra a partir de los conflictos políticos del siglo XX: carrera nuclear y aumento de la desigualdad derivada del fracaso desarrollista y la posterior implementación del neoliberalismo. Esta condición crítica convirtió a la historia ambiental en una disciplina contemporánea en el sentido de Giorgio Agamben “contemporáneo es aquel que mantiene la mirada fija en su tiempo para percibir, no su luz, sino sus sombras”.¹²

Para la mayoría de los historiadores ambientales de ayer y hoy, las sombras han sido y son más fuertes que las luces, ya que buena parte sus investigaciones destacan los procesos destructivos en detrimento de las reivindicaciones

⁹ María Eugenia Sánchez "El pensamiento crítico ante la pseudo identidad nacional" en *El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista II*, Comisión Sexta EZLN ed., (México, 2016), 96-105.

¹⁰ Juan Villoro "La duración de la impaciencia" en *El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista II*, Comisión Sexta EZLN ed., (México, 2016), 18.

¹¹ Guillermo Castro "La crisis ambiental y las tareas de la historia en América Latina" en *Papeles de Población* 6, (2000): 37-60. Donald Worster, *Transformaciones de la Tierra*. Alejandro Bonada "Pesimismo y esperanza: Propuestas para una historia ambiental en el siglo XXI." *Meyibó* 13, (2017): 51-79.

¹² Juan Villoro "La duración de la impaciencia", 19.

socioambientales. No obstante, con la focalización en las sobras se corre el riesgo de reafirmar la tesis tatcheriana del “no hay alternativa al capitalismo”.

Este pesimismo epistémico y su consecuente falta de imaginación resulta preocupante ante los desafíos que trae el siglo XXI y que, siguiendo la línea pesimista, podría ser el último de la humanidad como la conocemos. Sobre ello, Noam Chomsky señala que los habitantes de este siglo se enfrentarán, por primera vez, a una calamidad severa, como resultado de sus acciones que ponen en riesgo la propia supervivencia.¹³ Por otro lado, sus historiadores:¹⁴

Observarán que el país más rico y más poderoso en la historia, que tiene ventajas incomparables, encabeza el esfuerzo para intensificar el probable desastre. A la cabeza del esfuerzo para preservar las condiciones en la que nuestros descendientes inmediatos puedan tener una vida decente se encuentran las llamadas sociedades primitivas: primeras naciones, tribus, indígenas, aborígenes.

En este sentido, son varios los factores que han contribuido a consolidar el pesimismo epistémico en las ciencias sociales y particularmente en la historia ambiental. Algunos de ellos son: la predominancia de los valores cuantificables sobre los cualitativos, del valor monetario sobre el valor de uso,¹⁵ la predominancia de los análisis de degradación de socioecosistemas y quizás el desfase entre academia-sociedad.

Por otro lado, el contexto científico¹⁶ y social en el que se desenvuelve la disciplina se enmarca en el funcionamiento de la ciencia a partir de criterios productivos y la capitalización social, natural y humana. Esta capitalización se ha asentado en gran parte del planeta, de lo tangible e intangible.

Desde la cultura pop, la serie Los Simpsons ha elaborado una crítica muy lúcida a este fenómeno. En la saga ¿Quién mató al Sr. Burns? de la sexta y séptima temporada, el villano Sr. Burns construye un gigantesco aparato que bloqueaba el sol,

¹³ Greg Ruggiero "Ecología, fiebre, compañerismo e insurgencia" en *El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista II*, Comisión Sexta EZLN ed. (México, 2016), 110.

¹⁴ Greg Ruggiero "Ecología, fiebre, compañerismo e insurgencia", 110-111.

¹⁵ Juan Villoro "La duración de la impaciencia", 25.

¹⁶ De precarización laboral para los científicos que están al margen de las instituciones. Apolítico en el sentido que se separan las esferas científicas, políticas y sociales en pro de un pensamiento “neuro”. De dilemas artificiales, donde se cree que la vida académica y militante están peleadas y una no debe influir sobre la otra. Con este panorama, se debe impulsar un nuevo giro, que critique el empleo de la ciencia como instrumento de la explotación capitalista (Valadez 2016).

con la intención de que todo Springfield dependiera permanentemente de la electricidad que proveía su planta nuclear.¹⁷ El plan es tan perverso que su fiel asistente, W. Smithers lo considera una aberración ética.¹⁸ La historia termina cuando Burns es herido, presuntamente por el enojo social que generó la obstrucción del sol.¹⁹

Dejando de lado la ficción, en 2010, una gallega residente de Vigo logró conseguir un acta notarial que le otorgaba el título nobiliario de “propietaria del Sol, estrella de tipo espectral G2, que se encuentra en el centro del Sistema Solar, situada a una distancia media de la Tierra de aproximadamente 149.600.000 kilómetros”.²⁰ La historia no terminó allí, ya que tres años después puso a la venta la estrella en el portal eBay, sitio que le impidió la comercialización del astro. La compañía concluyó que el ‘objeto’ “no es nada tangible y no se puede vender, pero es un producto real”.²¹

Si bien en Springfield y Vigo existen elementos sumamente caricaturescos, es posible encontrar un factor común en ambos: tanto el bloqueo del sol en Springfield - en la ficción- como su puesta en venta en Galicia -¿en la realidad?- es la apropiación física y simbólica del mismo. Por un lado, una mujer intenta lucrar con un objeto que es imposible valorar monetariamente, vendiendo títulos de propiedad de un lugar que no puede ser siquiera habitado.²² Por otro lado, el disco obstructor del Sr. Burns tuvo como fin la dependencia de la ciudad hacia su planta de energía a un costo tan elevado que condicionaba la vida decente en el corto plazo y con una pauperización paulatina con un futuro sumamente incierto. En ambos casos, un particular se benefició de la capitalización del astro.

Fuera de la ficción -Springfield- o del absurdo -la dueña del sol-, varias organizaciones gubernamentales, civiles, consultoras y universidades han recurrido a

¹⁷ Matt Groening, "¿Quién mató al Sr. Burns?- Primera parte" en Los Simpsons, Temporada 5, Episodio 26. <https://www.simpsonizados.org/simpsons-6x25-quien-mato-al-sr-burns-primera-parte.html>

¹⁸ E! News. *E! News*. 5 de enero de 2017. <http://la.eonline.com/mexico/enews/los-8-mejores-momentos-del-senor-burns-en-los-simpsons-gifs-video/>.

¹⁹ En las ciencias sociales y humanidades la cuestión ética ha sido dejada de lado por carecer de cientificidad y tener un fuerte carácter subjetivo. Sin embargo, el contexto actual de individualización y desregulaciones que favorecen la libertad económica -de algunos- demanda un regreso a la ética, como disciplina y como parte fundamental del análisis histórico-ambiental.

²⁰ Natalia Puga "Ésta es la dueña del Sol" *El Mundo.es*, 6 de mayo de 2016.

²¹ Natalia Puga "Ésta es la dueña del Sol" *El Mundo.es*, 6 de mayo de 2016.

²² Llegó a vender parcelas de un euro a 30 o 90, pero a través de eBay llegó a vender parcelas de hasta 1.800 euros. Natalia Puga "Ésta es la dueña del Sol" *El Mundo.es*, 6 de mayo de 2016.

este tipo de acciones, en favor de conciliar el capitalismo con el conservacionismo. El caso más común suele ser la asignación de un valor -en euros o dólares- a ecosistemas en general y a especies vegetales o animales en lo individual. Dicho fenómeno tiene sus antecedentes más próximos en la coyuntura de fin de siglo, cuando las políticas neoliberales cobraron mayor fuerza y se expandieron por varios países alrededor del mundo, incluyendo el antiguo bloque socialista.

Un ejemplo puntual de la capitalización de la naturaleza a la manera del desarrollo sostenible ocurrió en la Unión Europea en 2012, cuando un grupo de expertos propusieron que se integrase el valor de la biodiversidad en los indicadores económicos internacionales para ese año, ya que, según los especialistas, alrededor del 36 por ciento de las especies de la región estaban amenazadas.²³ Según los promotores de la iniciativa, al asignarle precio a la flora y fauna se acabaría con la concepción que asocia la destrucción de la biodiversidad con el beneficio económico, lo que lograría conciliar el crecimiento económico con el cuidado al medio ambiente.²⁴

Al respecto, el director del estudio y economista ambiental de origen indio, Pavan Sukhdev, declaró que “sólo pensamos en los recursos y no en el capital natural, de la misma manera que sólo pensamos en la riqueza personal y no en la pública”, (...)“Cada año perdemos capital natural cuyo valor equivale a las pérdidas económicas de las peores crisis financieras”.²⁵

En contraparte, el jefe del Departamento de Geografía de la Universidad de Cambridge, Bill Adams, critica duramente este tipo de políticas que se están implementando alrededor del mundo, ya que:²⁶

Al ponerles precio a los servicios de los ecosistemas basándose en lo útil que estos puedan resultarles a las personas, se pueden perder valores que favorecen la conservación de la biodiversidad. Puede ocurrir, por ejemplo, que al valorar financieramente un ecosistema se tomen acciones políticas (como concesiones para explotación de recursos naturales) que al final deterioran las relaciones con las comunidades indígenas o habitantes originarios de la zona, que muchas veces son quienes velan por el mantenimiento del ecosistema.

²³ Marta del Amo "La UE pone precio a los ecosistemas" *Público.es*, 27 de enero de 2010.

²⁴ Marta del Amo "La UE pone precio a los ecosistemas" *Público.es*, 27 de enero de 2010.

²⁵ Marta del Amo "La UE pone precio a los ecosistemas" *Público.es*, 27 de enero de 2010.

²⁶ Scidev.Net. "Ponerle precio a los ecosistemas no siempre es bueno" *Scidev.Net*, 1 de diciembre de 2014. <https://www.scidev.net/americas-latina/biodiversidad/noticias/ponerle-precio-a-los-ecosistemas-no-siempre-es-bueno.html>

Además, (...) se podría derivar en la introducción de elementos artificiales o especies exóticas en el ecosistema, y así generar modificaciones sustanciales o deterioro. Como ejemplo, está el caso del murciélago mexicano “cola de ratón” (*Tadarida brasiliensis mexicana*), vital en el control de las plagas de los cultivos de algodón estadounidenses. Sin embargo, el valor monetario asignado a este servicio del ecosistema cayó 79% entre los años 1990 y 2008, luego de que se introdujeran varios tipos de semillas transgénicas de este algodón resistentes a las plagas.

Otro geógrafo que ha alertado sobre los peligros “ocultos” de la mercantilización de la naturaleza es David Harvey. En *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*, explica el funcionamiento de este proceso:²⁷

(La naturaleza se ve) como una gran reserva de valores de uso potenciales –de procesos y objetos–, que pueden ser utilizados directa o indirectamente mediante la tecnología para la producción y realización de los valores de las mercancías. La naturaleza es “una enorme gasolinera” (citando a Heidegger) y los valores de uso naturales son monetarizados, capitalizados, comercializados e intercambiados como mercancías.

Esta situación concuerda perfectamente con lo analizado por Matt Groening en “¿Quién mató al Sr. Burns?”, ya que en el episodio se hace una crítica muy ilustrativa de cómo el sol es visto como un ente proveedor de energía que puede ser sustituido sin mayor dificultad por la electricidad proveniente de la planta nuclear. Asimismo, la utilización de proyectos como “capital natural” han traído consigo una alteración socioambiental como la mencionada por Bill Adams, ya que paisajes, animales o plantas que no tienen tanto valor para el mercado son susceptibles de desaparecer.

Es posible ver que las críticas al capitalismo verde de investigadores como David Harvey y Bill Adams tienen un matiz funcionalista en el sentido del desenvolvimiento socioambiental y los desequilibrios que puede tener la integración de las leyes del mercado a las relaciones sociedad-naturaleza. No obstante, es preciso subrayar que la capitalización de la naturaleza lleva consigo siguientes problemas:

- 1) Un complejo dilema ético, ya que para algunos grupos un ecosistema puede tener un elevado valor cultural, mientras que para otro grupo, su valor es meramente económico.

²⁷ David Harvey *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*. (Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador, 2014), 245.

- 2) Este tipo de diferencias aumentan cuando los grupos de poder en cuestión priorizan el valor económico del espacio y recurren a acciones violentas para liberarlo y posteriormente integrarlo al sistema económico.

En este sentido, es necesario integrar aristas económicas, sociales, ambientales, éticas e incluso espirituales del desarrollo sostenible y de cómo la situación influye en la ciencia. El elemento espiritual resulta relevante, ya que rompe con el esquema economicista de la naturaleza, al integrar un valor fuera del mercado y que es necesario para que la sociedad retome valores ecológicos que contribuyan a “aprender a limitar colectivamente nuestros deseos”, reconciliando así el yo (ecología mental), sus semejantes (ecología social) y con todos los demás seres (ecología ambiental).²⁸

Si bien las críticas académicas tienen una amplia difusión y bagaje teórico-empírico, no son las únicas han cuestionado el modelo hegemónico. Algunas organizaciones político-sociales en Latinoamérica cuentan con una amplia tradición teórico-práctica en el diagnóstico y solución -en la medida de sus posibilidades- a los problemas creados por el capitalismo neoliberal, alejándose así del pesimismo dominante.²⁹ Una de las primeras en salir a la luz en el periodo del fin de la historia y que coincidió con el día que México entraba oficialmente al libre mercado y a la modernidad neoliberal (1 enero de 1994) fue la neozapatista, que, en palabras de Juan Villoro, logró concebir un límite a su duración y al mismo tiempo replantear y proponer un “tercer tiempo”.³⁰

La visión teórica del zapatismo es resultado de una relación dialógica entre el mundo indígena y las guerrillas -entonces marxistas, cercanas a la tradición maoísta y que posteriormente recuperarían elementos del comunismo libertario- de los años ochenta. Uno de sus principales aportes es su lectura, profundamente histórica, de las transformaciones socioambientales emprendidas por el capital global:³¹

²⁸ Leonardo Boff, *Dignidad de la Tierra. Ecología, Mundialización, Espiritualidad: La emergencia de un nuevo paradigma*, (Barcelona: Editorial Trotta, 2000), 14.

²⁹ Raúl Zibechi, *Territorios en resistencia. Cartografía política de las periferias urbanas latinoamericanas*, (Madrid: BALADRE-CGT-Ecologistas en Acción- ZAMBRA, 2011).

³⁰ Juan Villoro "La duración de la impaciencia".

³¹ SupGaleano "De cómo llegamos a la Cofa del Vigía y lo que desde ahí miramos" en *Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista*, Vol. 1, Comisión Sexta del EZLN ed. (México 2015), 8.

Pensamos en las opciones: reforzar la viga; apuntalar aquí y allá (...) podría aliviar un poco el peso, pero eso reduciría el espacio y con refuerzo y refuerzo, la casa acabaría por convertirse en un laberinto de sostenes y remiendos, inútil ya para pasar la noche, cocinar, comer, resguardarse de la lluvia, el sol, hospedar el oído, y la palabra, la fiesta y el reposo de los cuerpos (...) Un absurdo: una vivienda que no sirve para vivir.

Este fragmento, escrito por uno de los voceros del EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional) señala puntualmente la complejidad de las relaciones entre humanos y los espacios que habitan y cómo estos se han pauperizado a tal nivel que la vida digna parece más un antiguo recuerdo que un horizonte de expectativa.

Otro punto clave de la lectura realizada por los zapatistas es la dinámica entre problemas globales y locales. Uno de sus aliados, el CNI (Congreso Nacional Indígena), estuvo inmerso en la coyuntura política del 2018 mediante las candidaturas independientes. Si bien, no lograron conseguir el registro para participar en la contienda, su propuesta de “espejos” trascendió el ámbito electoral.

Esta metáfora/análisis -que funciona dialógicamente, ya que el espectador debe de verse partir de la contemplación de la otredad- sirve como estado de la cuestión de las problemáticas socioambientales -y particularmente de la realidad indígena- alrededor de la República Mexicana. En los espejos pueden verse distintas empresas de acumulación por desposesión,³² como la construcción de aeropuertos, minas, complejos turísticos y un largo etcétera. Sin embargo, es preciso señalar que en esta propuesta, el juego de luces-sombras resulta equilibrado, ya que el CNI enfatiza los procesos de organización y resistencia.³³

Sobre el llamado tercer tiempo -que es una forma de horizonte de expectativas como lo plantea Koselleck³⁴-, Juan Villoro recuerda los relatos del “Viejo Antonio”, personaje que sirvió de puente entre los guerrilleros mestizos y el mundo indígena, durante la fase previa al levantamiento armado. Para definir el tercer tiempo, rememora Villoro: “¿Qué hay a lo lejos, en la distancia que el Viejo Antonio señala con la mano? La construcción de otra forma de vida, basada en la comunidad.

³² David Harvey "El nuevo imperialismo: Acumulación por desposesión" *Social Register*, (2004): 99-129.

³³ CNI. *Espejos*. 31 de diciembre de 2016. <http://www.congresonacionalindigena.org/category/espejos/>

³⁴ Reinhart Koselleck, *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, (España: Paidós, 1993).

Imaginar un modelo alternativo de sociedad requiere una pulsión utópica pero no de una utopía”.³⁵

Respecto a la praxis, el EZLN y sus bases de apoyo han construido, desde hace más de dos décadas, un modelo de municipalidad autónoma con amplio sentido ambientalista, conocido como Juntas de Buen Gobierno, en donde la idea es descentralizar el poder y repartirlo entre la comunidad. Ésta idea no surgió como un repliegue local, sino como un ejercicio de autonomía y solidaridad global, “por eso vemos que en todo el mundo los que están jodidos se hacen resistencias para no dejarse, o sea que se rebelan, y no sólo en un país sino que donde quiera abundan, o sea que, así como hay una globalización neoliberal, hay una globalización de la rebeldía”.³⁶

Otro campo contrahegemónico que ha cobrado fuerza en los últimos años es el ecosocialismo. Esta propuesta, de la que forman parte intelectuales y activistas, se ha preocupado por emprender una lectura ecologista del materialismo histórico y criticar profundamente el marxismo economicista y burocrático. Uno de sus principales ideólogos, Michael Löwy, señala que una de las tareas del ecosocialismo es propugnar, desde la teoría y la práctica:³⁷

Por una sociedad donde la propiedad colectiva de los medios de producción y una planificación democrática permitan a la sociedad definir los objetivos de producción y las inversiones, y una nueva estructura tecnológica de las fuerzas productivas. Dicho de otro modo, una transformación revolucionaria en los niveles social y económico.

A partir de este análisis contextual, es posible señalar que el capitalismo del siglo XXI opera a partir de políticas de despojos materiales y simbólicos. Para ello, se apoya de acciones violentas físicas como el asesinato y desaparición de grupos contrahegemónicos, pero también simbólicas, como un sistema de ciencia colonial que tiene como consecuencias un epistemicidio.³⁸

La historia ambiental se ha desarrollado en una situación peculiar. Desde sus orígenes ha retomado teorías críticas de distintos espectros, como el liberalismo,

³⁵ Juan Villoro "La duración de la impaciencia", 23.

³⁶ EZLN, Sexta Declaración de la Selva Lacandona, 2005: <https://anagal.files.wordpress.com/2007/11/web3sexta.pdf>

³⁷ Michael Löwy, *Ecosocialismo. La alternativa radical a la catástrofe ecológica capitalista*, 31.

³⁸ Boaventura de Sousa Santos, *Decolonizar el saber, reinventar el poder*, Montevideo: Ediciones Trilce-Universidad de la República, 2010.

materialismo histórico y anarquismo. Sin embargo, el peso de los procesos históricos ha sido tal que el pesimismo ha permeado en la disciplina, a partir de la construcción de sus problemas de investigación.

En síntesis, es preciso “hablar de lo imposible, porque lo posible ya se ha hecho”.³⁹ En otras palabras, se necesitan emprender esfuerzos colectivos para desarrollar una disciplina que pueda sumar esfuerzos a la resistencia del diluvio que, como menciona la vocera del Concejo Indígena de Gobierno (CIG), María de Jesús Patricio, ya empezó.

En este orden de ideas... ¿cómo puede contribuir la historia ambiental?

PROPUESTAS PARA UNA HISTORIA AMBIENTAL EN TIEMPOS NEOLIBERALES

Cada cierto tiempo, resulta necesario realizar un corte de caja para evaluar los éxitos y fracasos disciplinares y así ampliar el horizonte de expectativas. Desde sus orígenes a mediados del siglo XX, la historia ambiental ha contribuido -con análisis a distintas escalas temporales- al estudio del sistema capitalista y de sus consecuencias socioambientales. Aunado a ello, ha rescatado en el tiempo distintas formas organizativas, de resistencia y conservación que distintos grupos alrededor del mundo han emprendido para lidiar, resistir o incluso atacar a dicha estructura.

Por ello, en el marco del centenario de la revolución soviética es preciso que la historia ambiental rescate el ¿Qué hacer? de Lenin. Qué hacer en un tiempo histórico en el donde el pasado y el futuro se han supeditado al presente,⁴⁰ derrotando a priori cualquier alternativa al capitalismo y desmovilizando cualquier intento por construir “utopía posible”.

En este apartado se proponen una serie de estrategias que pueden contribuir a la expansión de los límites de la disciplina y, a su vez, colaborar a una mejor comprensión y transformación de la realidad. Los puntos son: metodológico-epistemológicos, narrativos y formas de elaborar una historia ambiental “aplicada”.

³⁹ Animal Político. Estremezcamos a esta nación, dice Marichuy en CU; llama a reconstruir el país desde la izquierda. 28 de noviembre de 2017. <https://www.animalpolitico.com/2017/11/marichuy-unam-ciudad-universitaria/>

⁴⁰ François Hartog, *Regímenes de historicidad*, (México: Universidad Iberoamericana-Departamento de historia, 2008).

La caída del bloque soviético coincidió con la conmemoración de los 500 años de la llegada de Cristóbal Colón al continente que se denominaría América. Estos sucesos aumentaron el nivel de crítica al colonialismo, que ya provenía desde mediados de siglo XX, con personajes como Franz Fanon.

Una de las principales propuestas de esta nueva etapa son las metodologías decoloniales, de las cuáles la maorí Linda Tuhiwai es una de sus autoras más destacadas. Dentro de los principales objetivos de este proyecto se encuentra el cuestionamiento a la neutralidad del campo científico, puesto que se desarrolla en situaciones político-sociales determinadas, de las cuáles, el imperialismo-colonialismo⁴¹ es una de las que mayor influencia tiene.⁴²

Asimismo, Tuhiwai afirma que la colonialidad es un proceso vigente, en donde la ciencia occidental deslegitima otro tipo de conocimientos, particularmente los indígenas.⁴³ Para contrarrestar estos efectos la autora propone una contextualización que contribuya a ilustrar la diversidad de epistemologías y una alteridad, para evitar un colonialismo y cosificación de las visiones de los sujetos de estudio.⁴⁴

Otra propuesta que promueve el análisis del desenvolvimiento de los científicos en su campo es el “contextualismo radical” de Octavio Valadez. En un tenor similar a Tuhiwai, Valadez señala que se ha creado un dilema artificial que tiene múltiples consecuencias en el desarrollo científico: vida académica vs vida militante.⁴⁵ En contraparte, el autor señala la necesidad de un giro crítico -similar a otras renovaciones científicas como el histórico, sociológico y lingüístico- que transite de

⁴¹ Tuhiwai contempla cuatro acepciones del imperialismo: 1) Imperialismo como expansión económica. 2) Imperialismo como sujeción de los “otros”. 3) Imperialismo como idea o espíritu con varias formas de realización. 4) Imperialismo como campo discursivo del conocimiento. Linda Tuhiwai, *Decolonizing Methodologies. Research and indigenous people*. (London: Zed Books, 2009), 22. En este sentido, la ciencia occidental resulta una estructura imperialista que, además de negar la validez de otras epistemologías, las simplifica y las combate, llegando en ocasiones a emprender epistemicidios. Boaventura de Sousa Santos, *Decolonizar el saber, reinventar el poder*, (Montevideo: Ediciones Trilce-Universidad de la República, 2010).

⁴² Linda Tuhiwai, *Decolonizing Methodologies*, 5.

⁴³ Alejandro Bonada "La memoria biocultural del pueblo cucapá de Baja California. Un análisis histórico ambiental". (Tesis de maestría, Universidad de Guadalajara, 2016), 39.

⁴⁴ En las metodologías decoloniales resulta fundamental transitar de objetos de estudio a sujetos de estudio. Si bien las relaciones que los grupos en cuestión mantienen entre ellos y con sus ecosistemas son de cierta manera cosificables, es preciso dejar de ver a los grupos humanos como objetos y comprender sus subjetividades. Linda Tuhiwai, *Decolonizing Methodologies*, 24.

⁴⁵ Octavio Valadez, Les científiques y humanistes como luchadores sociales: desafíos en el Capitaloceno mexicano. (Ponencia en ConCiencias 2016, San Cristóbal de las Casas), 29 de diciembre de 2016.

una ciencia como instrumento de dominación capitalista a una militante, comprometida con “los otros”.

En el aspecto contextual y metodológico, los estudios socioculturales resultan una veta de diálogo para la historia ambiental, particularmente las metodologías horizontales, desarrolladas en su seno. De acuerdo con Sarah Corona y Olaf Kaltmeier, estas ideas surgen como una crítica al colonialismo epistemológico, en donde se investigaba al otro como ajeno, sin cuestionar las complejas relaciones de poder que existen entre investigadores e investigados. Citando a Mijaíl Bajtín, los autores pugnan por una visión dialógica, en donde el otro sea parte constitutiva del ser.⁴⁶

Con el empleo de metodologías horizontales, se busca que las investigaciones dejen de ser solipsistas y, en vez de construir relaciones utilitarias, se busque conocimiento mutuo “en la que el otro es parte constitutiva del ser, en otras palabras, el investigado es parte fundamental del investigador y viceversa. La voz del otro está determinada por quien la escucha en un diálogo en el que los sujetos toman turnos como hablante y oyente”.⁴⁷

Continuando con la cuestión del imperialismo-colonialismo, resulta necesario ver este fenómeno dentro de un panorama complejo, donde se analicen de manera transversal categorías como raza, clase y género.⁴⁸ La integración de estos factores puede desentrañar distintas formas de relaciones socioambientales que puede tejer un grupo unificado.

Un ejemplo de ello es la aplicación de la interseccionalidad en las pesquisas histórico-ambientales: dentro de mi experiencia en investigación, logré encontrar una división sexual del trabajo en la comunidad cucapá de Baja California, México a partir de las transformaciones ambientales. Mi hipótesis es que a finales del siglo XIX, compañías agrícolas entraron a su territorio y reclutaron mano de obra indígena,

⁴⁶ Sarah Corona y Olaf Kaltmeier, "Introducción" en *En diálogo. Metodologías horizontales en Ciencias Sociales y Culturales*, Sarah Corona y Olaf Kaltmeier eds. (Barcelona: Gedisa, 2012), 13.

⁴⁷ Sarah Corona y Olaf Kaltmeier, "Introducción", 14.

⁴⁸ El racismo ha sido una matriz clasificatoria que no solo abarca las características físicas del ser humano sino que se extiende al plano interpersonal de las actividades humanas, que comprende la religión, las lenguas y las clasificaciones geopolíticas del mundo. Walter Mignolo, *La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial*. (Barcelona: Gedisa, 2007). Ramón Grosfoguel, "El concepto de «racismo» en Michel Foucault y Frantz Fanon: ¿teorizar desde la zona del ser o desde la zona del no-ser" en *Tabula Rasa* 16, (2012): 79-102.

particularmente masculina. Mientras que los hombres tuvieron mayor contacto con grupos occidentales a partir de su trabajo como peones o guías, las mujeres tuvieron una relación tenue con mestizos y estadounidenses.⁴⁹ En este proceso, también se pueden apreciar acciones racistas por parte de mexicanos y estadounidenses, fenómenos de transculturación, proletarización, entre otros. No obstante, el punto central es subrayar el potencial que tiene el empleo de estas visiones.

Desde el enfoque pluriversal -de un mundo donde quepan muchos mundos- resulta imperioso el análisis, ya que una de las principales consecuencias del capitalismo es la homogeneización socioecosistémica. Ante esta simplificación del mundo es necesario emprender estrategias para conservar y fomentar la diversidad biocultural.

Por otro lado, la situación global obliga a replantearse la utilidad teórica y social de la historia. Los esfuerzos encaminados a la construcción de una disciplina holística y capaz de transformar la realidad no son nuevos. Desde hacer varias décadas, historiadores anticapitalistas como E.P. Thompson, Eric Hobsbawm y otros marxistas se han dedicado a rescatar, desde la historia social, experiencias organizativas que a su vez fueron retomadas por varios grupos de historiadores ambientales.

Empero, desde las tradiciones de izquierda, los estudios anarquistas han sido relegados por la disciplina. Uno de los intelectuales más lúcidos de dicha corriente y que logró tender un puente entre el anarquismo y la historización socioambiental fue Murray Bookchin.

Para Bookchin, la historia no sólo es el estudio de las sociedades a través del tiempo como lo propuso Marc Block. En "Historia, civilización y progreso" resume su concepción como:⁵⁰

El contenido racional y la continuidad de sucesos (con la debida consideración a los "saltos" cualitativos) que están basados en las potencialidades de la humanidad para la libertad, la conciencia de sí y la cooperación, en el

⁴⁹ Alejandro Bonada "La memoria biocultural del pueblo cucapá de Baja California. Un análisis histórico ambiental". (Tesis de maestría, Universidad de Guadalajara, 2016). Alejandro Bonada, "Pesimismo esperanzador: Nuevas lecturas de las transformaciones socioambientales en los valles de Mexicali y Yaqui", ponencia presentada en la XV Reunión Internacional de historiadores de México, Universidad de Guadalajara, 17 octubre del 2018.

⁵⁰ Murray Bookchin, "Historia, civilización y progreso" *inventati.org*, 2013, 10.

desarrollo autoformativo de formas cada vez más libres de asociación amistosa. Es la "infraestructura" racional, por así decir, que cohesiona las acciones humanas y las instituciones en el pasado y en el presente en dirección a una sociedad emancipadora y un individuo emancipado.

El diálogo entre historia ambiental y anarquismo resulta muy necesario en tiempos neoliberales, ya que las desigualdades socioambientales originadas por el modelo de acumulación por despojo han aumentado de manera considerable en este nuevo siglo. Hay grupos que concentran una alta cantidad de capital -incluido el "natural"- y que se han aprovechado del Estado liberal para legitimar su riqueza, mientras que otros ven en peligro su existencia material y simbólica.

Los frutos de este diálogo son, como se ha reiterado: la búsqueda en el pasado -desde el presente- de experiencias organizativas, modelos económicos-paisajísticos resilientes y que contribuyan a desarrollar formas cooperación entre los distintos grupos y, en otro orden de ideas, combatir la hegemonía de que el capitalismo y su meritocracia son la única vía posible.⁵¹ Esa historización, además de rescatar y difundir la memoria de los pueblos en cuestión, debe aventurarse a la construcción de un tercer tiempo, a reafirmar su autodeterminación, soberanía y autonomía que a varias sociedades les ha sido negada desde el siglo XVI.⁵²

Sobre las nuevas narrativas resulta útil desarrollar la propuesta tomando como ejemplo *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez. En la novela, Melquíades es el personaje más importante no perteneciente a la familia Buendía. Desde los orígenes de Macondo hasta su fin, el gitano tuvo una presencia física y espiritual de tal importancia que el destino del pueblo estuvo todo el tiempo perdido entre sus archivos, esperando a que un Buendía llegase a descubrir el fin de los días macondinos.

En la ópera prima de García Márquez es posible identificar una trama con pasajes de comedia, pero con un halo predominantemente trágico-dramático. Resulta pertinente pues, retomar la equiparación de la historia latinoamericana de *Cien años de soledad* hecha por Vargas Llosa, específicamente la construcción de

⁵¹ Máximo Jaramillo, "Mars Aguirre. Yo (no) merezco abundancia: legitimidad de la pobreza y la política social en México" en *Nexos*, 15 febrero 2018: <https://economia.nexos.com.mx/?tag=mars-aguirre>.

⁵² Guillermo Castro "La crisis ambiental y las tareas de la historia en América Latina", 38.

temporalidades.⁵³ De seguir una línea del tiempo mecanicista, como la propuesta por el literato peruano, es posible deducir que “el destino” de la humanidad y el ambiente que habita sea pesimista. Su futuro, -al igual que el de Macondo- estará plagado de “desastres naturales”, crisis económicas y culminando con la destrucción.

Como se mencionó con anterioridad, es posible encontrar narraciones trágicas en las pesquisas histórico-ambientales ya que en ellas se privilegian los procesos destructivos sobre los de resistencia. Para poder desentrañar estos elementos, se propone, por un lado, una operación historiográfica como la desarrollada por De Certeau. La herramienta complementaria es el análisis metahistórico de Hayden White. A continuación, se exponen las posibilidades que tienen ambos métodos para identificar y superar el pesimismo en la historiografía ambiental.

En el segundo capítulo de *La escritura de la historia*, Michel de Certeau define la operación historiográfica como un análisis situado en donde se combina:⁵⁴

Un lugar social, de prácticas “científicas” y de una escritura. Este análisis de las condiciones previas, de las cuales el discurso no habla, nos permitirá precisar las leyes silenciosas que organizan el espacio producido como un texto (...) La escritura histórica se construye en función de una institución cuya organización parece invertir: obedece, en efecto, a reglas propias que exigen ser examinadas en sí mismas. Toda investigación historiográfica se enlaza con un lugar de producción socioeconómica, política y cultural. Implica un medio de elaboración circunscrito por determinaciones propias: una profesión liberal, un puesto de observación o de enseñanza, una categoría especial de letrados, etc.

Para el caso que atañe a este escrito, se subrayan las condiciones intertextuales que intervienen en la investigación histórico-ambiental.⁵⁵ Resultan pertinentes las preguntas: ¿Qué instituciones desarrollan esta clase de pesquisas? ¿Cuáles son los principales objetos/sujetos de estudio? ¿Qué tipo de trama tienen? Esta serie de cuestionamientos puede conducir a un mapeo institucional e historiográfico sobre la disciplina, para diagnosticar sus principales preocupaciones y

⁵³ Mario Vargas Llosa, "Cien años de soledad. Realidad total novela total" en *Cien años de soledad*, de Gabriel García Márquez, 25-58. Madrid: Real Academia Española, 2007.

⁵⁴ Michel de Certeau, *La escritura de la historia*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana, 1993, 67.

⁵⁵ Al respecto, De Certeau alerta que el discurso científico que no habla de su relación con el cuerpo social, no puede dar origen a una práctica, deja de ser científico, y esto es muy importante para el historiador, pues en esta relación con el cuerpo social está precisamente el objetivo de la historia. no podríamos dejar de tratarla sin poner en tela de juicio al mismo discurso historiográfico. Michel de Certeau, *La escritura de la historia*, 72-73.

si en ellas predominan problemáticas pesimistas. Esto, con el objetivo de que la historia ambiental no sólo sea mensajera/cronista de la destrucción -como Melquíades-, sino que trascienda socialmente, con propuestas o proyectos de rescate de memoria, socioambientes y contribuya a la construcción de visiones anticapitalistas, ya que de lo contrario no se reformularía la concepción dual y capitalista del mundo.⁵⁶

Respecto a la pregunta relativa a la trama, Hayden White propone una explicación a partir de encontrar el significado del relato mediante la identificación del tipo de relato narrado. White afirma que, si los historiadores narran su investigación de forma trágica, la explican de dicha manera; asimismo, si lo manejan cómicamente, lo han explicado como tal.⁵⁷

Sobre los tipos de trama, White retoma la propuesta de Frye, la cual identifica cuatro: la sátira, romance, comedia y tragedia. El primer estilo, se caracteriza por tener una narración dramática, donde se vive un desgarramiento en donde predomina “el temor de que finalmente el hombre sea el prisionero del mundo antes que su amo”.⁵⁸

Por otro lado, el romance tiene una raíz común con la sátira: el drama. No obstante, el romance rompe en el momento en que el protagonista logra salir bien librado de las situaciones que lo atormentan... es un drama del triunfo del bien sobre el mal, de la virtud sobre el vicio.⁵⁹ En la comedia, los éxitos son sólo parciales, ya que en varias ocasiones los antagonistas suelen conciliarse o, en otros casos, queda un dejo de esperanza en el que él o los protagonistas del texto triunfen.⁶⁰

Por último, se encuentra la tragedia. Bajo este sello, los momentos luminosos - en caso de que existan- sólo funcionan como espejismo para acentuar la desgracia

⁵⁶ Enrique Leff, *Saber ambiental. Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*. (Ciudad de México: Siglo XXI Editoriales, 2013). David Harvey *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*.

⁵⁷ Hayden White, *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*. (Ciudad de México: FCE, 2014), 18.

⁵⁸ Hayden White, *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*, 19-21.

⁵⁹ Hayden White, *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*, 19-21.

⁶⁰ Hayden White, *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*, 19-21.

narrada. White afirma que algunas de las reconciliaciones en la tragedia son más resignaciones, con un dejo de nihilismo y desesperanza.⁶¹

En este sentido, resulta conflictiva la relación objetividad-subjetividad, ya que la narrativa es parte constitutiva del enfoque investigativo. En este sentido, más que cambiar la forma de contar los procesos históricos en cuestión, se sugiere un cuestionamiento al tipo de problemas de investigación que se eligen. Si bien es imposible dejar de lado el estudio de los efectos destructivos que las actividades humanas tienen para ellos y para el ambiente, se debe de impulsar una corriente en la cual se analicen experiencias de resistencia y organización⁶² con miras a un diálogo interdisciplinario que contribuya a la construcción de nuevos mundos⁶³.

La última de las propuestas es la “historia ambiental aplicada”.⁶⁴ En años recientes, el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) ha lanzado la convocatoria de Redes Temáticas, la cual busca “promover la colaboración interdisciplinaria para atender problemas complejos en temas de interés nacional de manera articulada entre actores de la academia, gobierno, y sociedad”.⁶⁵

Dentro de esta amplia convocatoria, se encuentran varios tópicos relativos a lo socioambiental. Este marco ofrece la posibilidad de la colaboración interinstitucional e interdisciplinaria, en donde la historia ambiental puede aplicar sus técnicas y conocimientos para la reconstrucción de espacios resilientes.

En México, algunos historiadores ambientales han sumado esfuerzos a esta clase de iniciativas. Un ejemplo de ello es la Red Interdisciplinaria para el Desarrollo Integral y Sostenible de los Oasis Sudcalifornianos (RIDISOS). Este proyecto, de colaboración entre la Universidad Autónoma de Baja California Sur y la Universidad de

⁶¹ Hayden White, *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*, 19-21.

⁶² Empero, es necesario contemplar el peligro que conlleva una narrativa romántica de estos fenómenos, ya que, una de las consecuencias es la idealización y tergiversación de la investigación.

⁶³ Resulta imperiosa la construcción del conocimiento histórico que nos permita re-conocer la comunidad que podemos ser —y entender la necesidad de asumir los costos que implique constituir la—, adquiere singular importancia en momentos en que, como nunca antes, nuestro destino se juega con el de la humanidad entera. Guillermo Castro “La crisis ambiental y las tareas de la historia en América Latina”, 55.

⁶⁴ Para Wilson Picado, la historia aplicada no es nada más que una forma de subrayar la idea de que el conocimiento histórico debe ser socialmente pertinente. Pero no es nada menos que una específica forma de propiciar dicha pertinencia mediante un acercamiento con los actores sociales, con base en propuestas teórico-metodológicas híbridas e innovadoras. Wilson Picado, “El juego académico y la historia aplicada” en *Revista de Historia*, Núm. 67, (enero-junio 2013): 206.

⁶⁵ CONACYT. “Programa de Redes Temáticas CONACYT. 15 de enero de 2017. <http://www.conacyt.mx/index.php/el-conacyt/desarrollo-cientifico/redes-tematicas-de-investigacion> .

Granada busca rescatar la memoria histórica de los oasis del sur de la península, además de desarrollar proyectos de conservación.⁶⁶ En RIDISOS colaboran historiadores ambientales, antropólogos, arqueólogos, biólogos y expertos de otras disciplinas, en donde el trabajo académico se pone al servicio del rescate de los socioambientes sudpeninsulares.

De acuerdo con Micheline Cariño y Antonio Ortega Santos, este tipo de proyectos buscan:⁶⁷

Caminar en los senderos de la interdisciplinariedad como estrategia que permite integrar metodologías de historia basada en fuentes documentales, la observación de campo junto al trabajo de recuperación de los saberes mediante la oralidad, surgida de la continuada convivencia del investigador con el grupo humano

Empero, este tipo de iniciativas se ven supeditadas a las políticas gubernamentales y que, en el caso mexicano, tienden a reducir el presupuesto científico y por ende a la gestión de proyectos de esta índole. Por otro lado, la integración de los jóvenes científicos sociales resulta complicada, ya que las plazas de investigación son limitadas y se tiene que optar por condiciones precarias de trabajo. Esta situación en sí misma un problema de investigación, ya que dificulta el relevo generacional y condiciona el campo disciplinar. Por ello, es importante rescatar las posiciones autónomas de autores como Bookchin o de colectivos de investigación que piensan “desde fuera del Estado y del mercado”, con miras en desarrollar una historia ambiental aplicada que no dependa de estos actores.

Asimismo, la autonomía no solo se refleja en lo económico. La cuestión intelectual cobra relevancia, ya que el conocimiento producido desde fuera del Estado y del mercado no necesariamente va en función de reproducir sus lógicas, sino que existe la posibilidad de que las investigaciones tengan una función social de mayor impacto.

En el caso de la historia ambiental del siglo XXI, se sugiere una rearticulación de su percepción del tiempo y, por ende, de su mismo ejercicio. A partir de un diálogo

⁶⁶ RIDISOS. *RIDISOS*. s.f. <http://ridisos.blogspot.mx/>.

⁶⁷ Antonio Ortega Santos "Oasis. Saber territorial y patrimonio biocultural" en *Oasis sudcalifornianos: Para un rescate de la sustentabilidad local*, Micheline Cariño y Antonio Ortega Santos eds. (Granada: Universidad de Granada, 2014), 22.

entre Marc Bloch y Murray Bookchin, se puede realizar una síntesis, en la cual la disciplina busque estudiar el pasado, con la finalidad de comprender el pasado-presente y así, construir futuro.

Por otro lado, el siglo XXI debe tender a una nueva problematización del espacio. Las fronteras políticas impuestas muchas veces en procesos coloniales-imperialistas siguen teniendo un peso epistemológico importante. En este sentido, el diálogo con organizaciones sociales y grupos indígenas tiene la posibilidad de ser muy productivo, ya que estos sujetos trascienden esta clase de fronteras y se piensan a partir de las territorialidades. Por ende, el análisis del espacio a partir de la idea de territorios puede traer nuevos aportes historiográficos.

APUNTES FINALES

Desde que surgió la historia ambiental a mediados de siglo XX hasta la actualidad, el contexto social, científico, económico y político se ha transformado considerablemente. La transición del capitalismo desarrollista al neoliberal y la derrota del socialismo real supuso una serie de transformaciones entre las que destacan un alto nivel de pérdida de diversidad biocultural, aumento de la violencia en contra de ambientalistas, la capitalización socioambiental y la pérdida de esperanza en las “utopías”.

Como a inicios de siglo XX, la pregunta ¿Qué hacer? sigue rondando en círculos académicos y sociales. Las iniciativas que defienden una convergencia entre capitalismo y conservación ambiental han resultado una falacia ya que, a la espera de una mano invisible que moldeé un equilibrio en el mercado, los precios de distintos socioecosistemas son distintos, cuestión que genera una brecha de desigualdad que cada vez aumenta más. Por otro lado, El contexto economicista y la ciencia neoliberal han permeado la disciplina a tal grado que nos hemos olvidado de integrar elementos éticos por que suponen una cuestión subjetiva y no científica. Por ello, es preciso subrayar las implicaciones éticas en nuestras formas de historiar.

En cuanto al sentido narrativo, existe una correlación de factores que han construido una historiografía ambiental que privilegia el estudio de fenómenos

destructivos, narrándolos en forma de sátira o tragedia, reforzando así el sentido presentista de la historia, en donde la idea de futuro aparece cada vez más difusa. Esta condición pesimista refleja la idea generalizada de que “es más fácil imaginar el total deterioro de la Tierra y de la naturaleza que el derrumbe del capitalismo”.⁶⁸

No obstante, a la par de la devastación generada por el neoliberalismo, han surgido múltiples formas de organización que han dejado un legado importante y que la historia ambiental necesita recuperar. La lectura de la dinámica del sistema, sus efectos y la capacidad de imaginar otros mundos posibles son sólo algunos de los elementos que los historiadores ambientales del siglo XXI debemos de tener en cuenta.

En este sentido, la disciplina tiene varias áreas en las cuáles puede contribuir a la construcción de espacios pluriversales. En contextos como el actual, urgen nuevos enfoques epistemológicos-metodológicos, narrativas y diálogos con otros tipos de conocimiento.

En el siglo XXI, caracterizado por una crisis socioecológica, se demanda un papel más activo y práctico de la disciplina.⁶⁹, la historia debe de repensar su función social y analizar que puede asumir un rol orientador en distintas escalas, tanto en la comprensión de fenómenos históricos, como en la colaboración con otras disciplinas para recuperar y construir nuevos sistemas de organización que tiendan al desarrollo de un futuro.

A diferencia del siglo XX en donde “el capitalista y el socialista, el científico y el economista, las masas empobrecidas y las élites urbanas, podrían marchar felizmente juntos por una vía recta y fácil, si no hacían preguntas molestas acerca del destino al que se dirigían” y sin necesariamente vivir en carne propia las consecuencias de aquel recorrido, el siglo XXI debe representar un constante cuestionamiento de ese andar.⁷⁰ Por ello, nuestro presente-futuro demanda una historia ambiental contemporánea, que problematice los tiempos en los que se desenvuelve, que incomode y discuta las

⁶⁸ Peio Aguirre, "Prólogo", *Realismo Capitalista ¿No hay alternativa?*, Mark Fisher, (Buenos Aires: Caja Negra 2016), 10.

⁶⁹ Wilson Picado, "El juego académico y la historia aplicada" en *Revista de Historia*, Núm. 67, (enero-junio 2013): 219.

⁷⁰ Worster, 1993: (143-144) en Guillermo Castro "La crisis ambiental y las tareas de la historia en América Latina", 56.

estructuras pasadas, presentes y futuras, que trabaje por asegurar un futuro con dignidad, donde quepan muchos mundos.

BIBLIOGRAFÍA

Alejandro Bonada, "Pesimismo esperanzador: Nuevas lecturas de las transformaciones socioambientales en los valles de Mexicali y Yaqui", (Ponencia presentada en la XV Reunión Internacional de historiadores de México, Universidad de Guadalajara, 17 octubre del 2018).

Alejandro Bonada. "Pesimismo y esperanza: Propuestas para una historia ambiental en el siglo XXI," *Meyibó*, 13, (2017): 51-79.

Alejandro Bonada, "La memoria biocultural del pueblo cucapá de Baja California. Un análisis histórico ambiental,". (Tesis de maestría, Universidad de Guadalajara, 2016).

Animal Político, "Estremezcamos a esta nación, dice Marichuy en CU; llama a reconstruir el país desde la izquierda", Ciudad de México, 28 de noviembre de 2017.

Antonio Ortega Santos, "Oasis. Saber territorial y patrimonio biocultural" en *Oasis sudcalifornianos: Para un rescate de la sustentabilidad local*, eds. Micheline Cariño y Antonio Ortega Santos, (Universidad de Granada, Granada, 2014) 7-27..

Boaventura de Sousa Santos, *Decolonizar el saber, reinventar el poder*. (Montevideo: Ediciones Trilce- Universidad de la República, 2010).

Carlos Enríquez del Árbol, "¿Qué hacer? de Lenin o la política de la diferencia" *Filosofía, política y economía en el Laberinto*, (2002): 67-72.

CNI. Espejos. 31 de diciembre de 2016.

CONACYT. "Programa de Redes Temáticas CONACYT" 15 de enero de 2017. <http://www.conacyt.mx/index.php/el-conacyt/desarrollo-cientifico/redes-tematicas-de-investigacion>.

David Harvey, *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*. (Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador, 2014).

David Harvey, "El nuevo imperialismo: Acumulación por desposesión" *Social Register*, (2004): 99-129.

Donald Worster, *Transformaciones de la Tierra*, (Montevideo: CLAES, 2008).

Enrique Leff, *Saber ambiental. Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*. (Ciudad de México: Siglo XXI Editoriales, 2013).

EZLN. "Sexta Declaración de la Selva Lacandona". junio de 2005. <https://anagal.files.wordpress.com/2007/11/web3sexta.pdf>.

E! News. E! News. 5 de enero de 2017. <http://la.eonline.com/mexico/enews/los-8-mejores-momentos-del-senor-burns-en-los-simpsons-gifs-video/>.

François Hartog, *Regímenes de historicidad*, (Ciudad de México: Universidad Iberoamericana-Departamento de historia, 2008).

Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*. (Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1971).

Greg Ruggiero, "Ecología, fiebre, compañerismo e insurgencia." en *El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista II*, ed. Comisión Sexta EZLN, (México, 2016) 106-112.

Guillermo Castro, "La crisis ambiental y las tareas de la historia en América Latina" (*Papeles de Población*, 2000): 37-60.

Hayden White, *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*. (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2014).

Jason Moore, "The Rise of Cheap Nature" en *Anthropocene or Capitalocene? Nature, History, and the Crisis of Capitalism*, ed. Jason Moore, (United States: PM Press, 2016) 78-115.

Juan Villoro, "La duración de la impaciencia" en *El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista II*, ed. Comisión Sexta EZLN, (México, 2016) 15-26.

Leonardo Boff, *Dignidad de la Tierra. Ecología, Mundialización, Espiritualidad: La emergencia de un nuevo paradigma*. (Barcelona: Editorial Trotta, 2000).

Linda Tuhiwai, *Decolonizing Methodologies. Research and indigenous people*. (London: Zed Books, 2009).

Mario Vargas Llosa, "Cien años de soledad. Realidad total novela total" en *Cien años de soledad*, de Gabriel García Márquez, (Madrid: Real Academia Española, 2007) 25-58

María Eugenia Sánchez Díaz de Rivera, "El pensamiento crítico ante la pseudo identidad nacional." en *El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista II*, ed. Comisión Sexta EZLN, (México, 2016) 96-105

Marta del Amo. "La UE pone precio a los ecosistemas" *Público.es*, 27 de enero de 2010.

Matt Groening, "¿Quién mató al Sr. Burns?- Primera parte" en *Los Simpsons*, Temporada 5, Episodio 26. <https://www.simpsonizados.org/simpsons-6x25-quien-mato-al-sr-burns-primera-parte.html>

Máximo Jaramillo, "Mars Aguirre. Yo (no) merezco abundancia: legitimidad de la pobreza y la política social en México" en *Nexos*, 15 febrero 2018: <https://economia.nexos.com.mx/?tag=mars-aguirre>.

Michael Löwy, *Ecosocialismo. La alternativa radical a la catástrofe ecológica capitalista*. (Madrid, : Biblioteca Nueva), 2012.

Michel de Certeau, *La escritura de la historia*. (Ciudad de México: Universidad Iberoamericana, 1993).

Murray Bookchin, "Historia, civilización y progreso." *inventati.org*, 2013.

Natalia Puga, ""Ésta es la dueña del Sol"." *El Mundo.es*, 6 de mayo de 2016.

Octavio Valadez, "Les científiques y humanistes como luchadores sociales: desafíos en el Capitaloceno mexicano". (ConCiencias, San Cristóbal de las Casas, 29 de diciembre de 2016).

Peio Aguirre, "Prólogo" en *Realismo Capitalista ¿No hay alternativa?*, Mark Fisher, (Buenos Aires: Caja Negra, 2016) 9-20

Ramón Grosfoguel, "El concepto de 'racismo' en Michel Foucault y Frantz Fanon: ¿teorizar desde la zona del ser o desde la zona del no-ser" *Tabula Rasa*, 16, (2012): 79-102.

Raúl Zibechi, *Territorios en resistencia. Cartografía política de las periferias urbanas latinoamericanas*. (Madrid: BALADRE-CGT-Ecologistas en Acción- ZAMBRA, 2011).

Reinhart Koselleck, *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, (Barcelona: Paidós, 1993).

RIDISOS. RIDISOS. s.f. <http://ridisos.blogspot.mx/> (último acceso: 28 de OCTUBRE de 2016).

Sarah Corona y Olaf Kaltmeier "Introducción" en *En diálogo. Metodologías horizontales en Ciencias Sociales y Culturales*, eds. Sarah y Olaf Kaltmeier Corona, (Barcelona: Gedisa, 2012) 11-25.

OXFAM. "Ocho personas poseen la misma riqueza que la mitad más pobre de la humanidad". 16 de enero de 2017. <http://www.oxfam.org/es/sala-de-prensa/notas-de-prensa/2017-01-16/ocho-personas-poseen-la-misma-riqueza-que-la-mitad-mas> (último acceso: 20 de enero de 2017).

Scidev.Net. "Ponerle precio a los ecosistemas no siempre es bueno" *Scidev.Net*, 1 de diciembre de 2014.

SupGaleano. "De cómo llegamos a la Cofa del Vigía y lo que desde ahí miramos" en *Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista*, Vol. 1, ed. Comisión Sexta del EZLN, (México, 2015) 7-17.

Vladimir Ilich Lenin, *¿Qué hacer? Problemas candentes de nuestro movimiento*. (Caracas: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información, 2010).

Wilson Picado, "El juego académico y la historia aplicada" *Revista de Historia*, 67, (enero-junio 2013): 203-220.

Imagining Other Worlds: Notes for An Environmental History in Neoliberal Times

ABSTRACT

Since its origins, environmental history has become one of the disciplines that has been most concerned about the consequences of socio-environmental degradation. The context in which it emerged was characterized by the competition between real socialism and capitalist, resulting in this last victor, thus opening the period known as "the end of history", where neoliberalism was consolidated as a hegemonic system. This situation permeated the development of the discipline, which can be seen in that much of their research is focused on the study of destructive processes, leaving the organizational level second. In this sense, this article seeks to reflect on these elements and present some methodological and epistemological, -products of the dialogue with others academic and social efforts- which are intended to respond to the challenges posed by neoliberalism in the 21st century.

Keywords: Environmental History; Neoliberalism; Applied History; Epistemology; Methodology; Interdisciplinarity.

Recibido: 25/02/2018

Aprobado: 16/10/2018